

LA LUCHA DE CLASES

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA



AÑO XII

Precios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 íd.; Portugal, 1,50 íd.; otros países, 1,75 íd.— Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Bilbao, 9 de Septiembre de 1905

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas.—La correspondencia de Administración á José Solinís, Hernani, núm. 7, 1.ª dcha., y la de Redacción á Isidoro Acevedo, director de LA LUCHA DE CLASES.
Número suelto, 5 céntimos

NÚM. 564

La Agrupación Socialista de Bilbao AL PUEBLO

CIUDADANOS:

La combinación política de que ha venido ocupándose con insistencia nuestro órgano en la Prensa LA LUCHA DE CLASES es un hecho: la clase capitalista de Bilbao ha formado bloque para combatir contra nosotros en la elección del domingo.

Conviene que hagamos un poco de historia, para que los lectores de este Manifiesto se den cuenta exacta de esa conjunción vergonzosa de fuerzas capitalistas y del móvil que las guía.

Hace algún tiempo, se inició la idea de presentar á Solaegui candidato. Se pensó en este hombre por dos razones: 1.ª, porque como capitalista que es, é identificado con el actual régimen de explotación del hombre por el hombre, defendería única y exclusivamente los intereses de la clase á que pertenece; 2.ª, porque formando en las filas de un partido popular, llevaría á las urnas toda la masa de ese partido. De este modo, los capitalistas bilbaínos que idearon esa combinación podrían obtener la seguridad de estar representados genuinamente en el Parlamento por uno de los suyos, y por otra parte combatían la candidatura socialista, que es la eterna pesadilla de esas gentes adineradas que de ningún modo quieren que el Bilbao productor, el Bilbao progresivo, el Bilbao que lucha por ideales de positiva regeneración nacional y de redención humana, esté representado en el Parlamento por un diputado socialista.

Esta combinación pareció de perlas á todos ó gran parte de los elementos que forman La Piña, elementos que, como es sabido, figuran en las filas de la Monarquía, pero que aceptan con gusto la candidatura de Solaegui porque saben que la filiación republicana de éste no significa otra cosa que un pabellón político cubriendo la mercancía capitalista.

Pues bien, aceptada esa combinación por los aludidos elementos, comenzaron á trabajar en el sentido de llegar á una inteligencia con Solaegui, cosa que no les fué difícil. Por eso la reunión que verificaron en el Gobierno civil, convocados por el señor Echánove á instancias del señor Montero Ríos, que le irritó la idea de no presentar candidato monárquico por Bilbao, resultó un fracaso. ¡Como que era una indigna comedia! ¿Qué trabajos en pro de una candidatura monárquica iban á realizar aquellos hombres que estaban comprometidos con el republicano Solaegui?

Por otra parte, los neos, los que quieren que la representación en Cortes de Bilbao ostente un carácter exclusivista y ultrarreaccionario, los que no son tan dúctiles en eso de realizar contubernios con la burguesía liberal, están divididos; entre ellos existe gruesa mar de fondo porque al hacer el prorroto de la última elección se tiraron los trastos á la cabeza, y no están dispuestos á derrochar

otra fortuna por darse el gustazo de tener candidato propio. Unase á esto la dificultad de hallar una persona que llenara las aspiraciones de todos.

Esta es la situación en que nos hallamos, y las causas que acabamos de exponer las que la determinaron. Tenemos, pues, los socialistas bilbaínos, enfrente de nosotros, no un republicano propiamente dicho, sino un representante de la burguesía de Bilbao. No serán las fuerzas republicanas quienes disputen el triunfo á las fuerzas socialistas, sino las fuerzas burguesas quienes lucharán con las fuerzas organizadas políticamente por los trabajadores. El apoyar á Solaegui la casa Chávarri es otro hecho bien elocuente y que no admite réplica.

¿Y quién es Solaegui, candidato republicano apoyado por los monárquicos de Bilbao? ¿Qué haría Solaegui en el Congreso si hasta allí le empujaron todas esas fuerzas que se han conjuncionado para combatir al Partido Socialista?

Solaegui—ya lo sabe todo el mundo—es uno de los grandes corruptores del sufragio universal; tiró á la calle una fortuna la última vez que figuró en candidatura para diputado á Cortes; fué entonces cuando tuvo que emigrar uno de sus caciques, el cual había falsificado las actas de Erandio. Solaegui fué un gran explotador de los tenedores de papel durante la última guerra carlista; fingiéndoles filantropía les recogió gran cantidad de ese papel en ocasión en que el Estado había suspendido los pagos, realizando así un negocio enorme. Solaegui es el principal responsable de que el Ensanche de Bilbao, que pudo ser orgullo de esta villa, puesto que había buenos terrenos y dinero en abundancia, se haya construido desastrosamente, constituyendo en muchos de sus puntos un foco de insalubridad, á causa de privarles de la luz y el aire las calles particulares que construyó ese hombre. Pregúntese á los técnicos que hayan observado el Ensanche de Bilbao y contestarán que lo que pudo ser una obra grandiosa ha resultado un tremendo desastre, todo por culpa de ese hombre nefasto, Solaegui, cuyas particulares conveniencias han sido una rémora para la prosperidad de los intereses generales de Bilbao.

¿Y qué haría Solaegui en el Congreso? Labor pasiva en el salón de sesiones, que es desde donde se habla al país. ¿Qué había de decir un hombre que no sabe decir nada? ¿Qué intereses generales iba á defender un diputado mudo? En cambio, eso sí, se prestaría á maravilla para defender intereses particulares, los suyos y los de los capitalistas que le jalean, en los pasillos del Congreso y en las antecámaras de los ministerios. En el supuesto de que tuviera energías para algo, sería para echar su influencia de diputado en las oficinas donde se ventilan los negocios de los capitalistas, de los cuales sería simplemente un testaferro. ¡Medrados es-

tán los que crean que Solaegui había de hacer algo beneficioso para los intereses generales de Bilbao!

Pues entente de este corruptor de conciencias; enfrente de este viejo egoísta y ambicioso; enfrente de esta nulidad que para su mal viene sufriendo Bilbao hace ya tantos años, presenta esta Agrupación Socialista á un hombre cuya honradez proclama España entera, cuyo vigor intelectual es tan grande que un doctor notable declaró en una ocasión, espontáneamente, con sinceridad desusada, que muchos habían llegado á ministros con menos méritos; enfrente de esa calamidad pública que se llama Solaegui, y que haría en Madrid el oficio de cartero mayor de sus compinches los capitalistas bilbaínos, presenta esta Agrupación Socialista á un hombre que viene consagrando toda su existencia á mejorar la condición moral y material de la clase á que pertenece, de la clase trabajadora.

No hemos de hacer aquí la biografía de nuestro candidato Pablo Iglesias Posse; sobre ser muy conocida, necesitaríamos para ella dimensiones que no queremos dar á este Manifiesto. Pero sí afirmaremos, con la seguridad de quien está penetrado de la verdad de lo que dice, que Iglesias sería en el Parlamento español una figura prestigiosísima; que defendería en él los intereses de la nación entera, marcándola nuevas rutas, nuevas orientaciones; que no consentiría, sin la más enérgica de las protestas, que las libertades públicas continuaran siendo escarneadas por autoridades y caciques de todos matices políticos; que estaría siempre en la brecha combatiendo contra todas las injusticias sociales; que su voz elocuente, llena de pasión y de fe ciega en los grandes destinos de la Humanidad, resonaría en la tribuna parlamentaria como el eco de las peticiones obreras, de las reivindicaciones de los oprimidos, á cuya santa causa viene consagrando desde joven, casi desde niño, el caudal cada vez mayor de sus conocimientos y observaciones, juntamente con las bondades de un corazón especialmente educado para sentir odios hacia las injusticias del presente régimen social, compasión hacia los verdugos que las producen, y cariño, cariño profundo y honradamente sincero, hacia las víctimas que ese régimen engendra.

Esos dos hombres, Solaegui é Iglesias, servirán de bandera de combate en la elección del domingo. El primero representará al capitalismo, é irá siempre, por consecuencia, en contra de todo acto que signifique rebeldía de los humildes á sus explotadores; el segundo representará al proletariado, y apoyará, por tanto, toda manifestación progresiva de carácter general, pero particularmente concentrará su atención, desplegará su actividad en pro de los trabajadores, que son los más necesitados, los verdaderamente necesitados de una protección social que hasta ahora no han tenido.

Los que prefieran al primero, esto es, los que estén conformes con que sea la burguesía bilbaína la que siga representando en el Parlamento al distrito de Bilbao, que voten á Solaegui.

Los que opinen que ya es hora de que desaparezca de España la gran vergüenza de que sea solamente la clase dominante, la burguesía, la que ostente la representación parlamentaria; los que crean que ha llegado el momento de imitar á las naciones civilizadas que llevan á sus Parlamentos diputados socialistas, diputados tan grandes como el de evitar una guerra entre Francia y Alemania; los que opinen que es conveniente para el progreso de Bilbao, sobre todo para el progreso de las clases pobres, que este distrito comience á estar representado por un diputado verdaderamente del pueblo, que voten á Iglesias.

Elegid, convécinos, entre uno y otro representante, entre una y otra representación. Nosotros cumplimos con el deber que nos marca el Partido Socialista al poner de manifiesto ante vosotros las cualidades personales de un candidato y las que el otro reúne, lo que el uno había de hacer en el Parlamento y lo que había de hacer el otro. Ahora consultad vuestra conciencia y decidid con vuestro voto cuál de los dos, Iglesias ó Solaegui, debe ir al Parlamento á representar este distrito.

La Comisión Electoral.

Bilbao, 7 de septiembre de 1905.

CANDIDATURA SOCIALISTA OBRERA

DISTRITO DE BILBAO

PABLO IGLESIAS POSSE

DISTRITO DE BARACALDO

FACUNDO PEREZAGUA

DISTRITO DE VALMASEDA

Facundo Perezagua

INSTRUCCIONES ELECTORALES

PARA NUESTROS INTERVENTORES

Durante la votación deben tomar nota de todas las ilegalidades que observen y pedir que se hagan constar en el acta parcial de escrutinio de sus respectivas Secciones.

Después de la votación deben pedir copia del acta de escrutinio ó certificado del resultado de la votación, en el que se haga constar si hubo ó no protestas.

Inmediatamente después de terminada la votación deben acudir al Centro Obrero á informar á la Comisión electoral.

PARA NUESTROS ELECTORES

Deben observar cuidadosamente si existen personas que se dediquen á la compra de votos. Caso afirmativo, deben tomar nota del nombre de esas personas y de las casas ó establecimientos que corrompan el sufragio en esa forma.

Una vez descubierta la persona ó centro

que se dediquen a la compra de votos, nuestros electores deben denunciarlos a los agentes de la autoridad más próximos, tomando nota de sus nombres o número si son guardias, y teniendo en cuenta si esos agentes hacen o no caso de las denuncias que les hagan.

Deben vigilar también a las personas que se dedican a cazar electores valiéndose del procedimiento de excitarlos a la embriaguez para arrancarles el voto.

A las cuatro de la tarde, hora en que se da por terminada la elección, procurarán acudir a las Secciones respectivas a presenciar el escrutinio.

Si algún elector presente tuviese duda de alguna papeleta de las leídas por el presidente, podrá pedir en el acto que se la enseñe para examinarla.

Nuestros electores deben apresurarse a informar a la Comisión electoral de cuantos datos puedan recoger, a cuyo efecto se personarán en el Centro Obrero cuando se termine la elección.

**

Las demás instrucciones que necesiten nuestros interventores y electores se las facilitarán hoy sábado, desde las nueve de la noche en adelante, en el Centro Obrero, donde se reunirá la Comisión electoral.

La república, lo mismo que la monarquía, es un régimen burgués, y se apoya, por tanto, en el Ejército, en la Magistratura y en la Iglesia. Decir a los obreros que serán emancipados en un régimen político que no altera en nada los fundamentos sociales, es engañarlos miserablemente, abusando de la inferioridad intelectual en que premeditadamente los han colocado para que no se dieran cuenta de las infamias que con ellos se cometen.

EL BARRACÓN

Es necesario recorrer la zona minera. Hay magnificencias que deslumbran y odiosidades que golpean el cráneo con la maza del arrebatado ciego. Hay destellos en las facetas de las cristalizaciones oscuras y en las miradas de los mineros. La Naturaleza es abrupta. Montañas de verdor lujurioso han sido cortadas a pico y muestran sus entrañas arnesadas hendidas a cercén. Aquí y allá se destacan las vetas rojas por donde desangra la codicia el planeta. Por todas partes, bajo un cielo plomizo, se precipitan por el alambre inclinado los baldes; las vagonetas sustentan su carga parduzca y caminan por los rieles como movidas por una mano invisible. Oscuras hendiduras son socavadas por grupos de hombres medio desnudos, armados de piquetas, puestos en el riesgo inminente de un horrible desplome. Trabajo de topo, labor de marsupial, faena incesante de roedor medroso y astuto, es la de los siervos cuyo esfuerzo suplente a la máquina, cuyo sacrificio sustituye a la dinamita. Trabajan como debieron trabajar los que horadaron la tierra para registrar su alcancía. Horadan y quedan enterrados un día bajo los enormes peñascos, sin epitafio, sin cruz de ramas, para que los que visiten su tumba ignorada admiren, no su tison y su sufrimiento, sino el capital que mantuvo los siervos y sepultó los mártires.

De trecho en trecho apilase el mineral para ser transportado. A lo lejos, una columna de humo se esparce denso sobre los campos, aplastado por la presión de una atmósfera tibia. No lejos aparece la cómoda vivienda del contratista, con su olor a cómodo establo y su zaguán espaciosos y burgués. Más allá, construido con informes piedras y tablas, desvencijado, sucio, mal oliente, está el barracón.

Allí, hacinados como animales en pira, descansan los obreros, si es descanso yacer amontonados en infame promiscuidad de sexos y edades, en amalgama odiosa, sin luz, sin aire, sin espacio y sin grato silencio. Es su albergue — entendedlo bien — obligatorio. Primera condición de su contrato suicida es habitar aquella pocilga y adquirir los alimentos inmundos, agusanados, que expende el cantinero o el contratista a buen precio. La previsión del amo ha ido esta vez bien lejos. Calculado el jornal y el coste mínimo del alojamiento y de la comida, no debe quedar a fin de semana ni un solo céntimo al explotado. Firma vales y con ellos se les salda la cuenta. Si tiene familia, que la abandone; si

hay hijos, que se busquen el pan. ¡Granujas! ¿Qué culpa tiene el capataz, ni el contratista, ni el amo de que consuma tanto el obrero? A lo mejor se permite una libación, como un convidado a los festines de Capua. Tanto más tanto, cuanto. Está liquidada la factura. No puede cobrar.

Y no cobra nunca. Es sencillamente un esclavo, pero un esclavo sin lecho y sin refrigerio en la ergástula, porque no vale un solo sextercio. Al potro se le engorda porque llega la feria y se le vende; al buey se le cuida porque puede tributarnos su carne. Pero el obrero ¿de qué sirve? Los mismos antropófagos desdeñaron su piel y sus huesos, sus músculos atrofiados por el esfuerzo, sus carnes que deben, sin duda, saber amargas, como el llanto, cual la ponzoña, cómo todo lo triste, solitario y grande, como el zumo de los frutos tempranos, como el sorbo de las aguas del mar.

Es un libre contrato. ¿No quiere el miserable trabajar? Que no trabaje. El mundo es muy ancho. Puede comenzar el éxodo sin guía y sin maná, sin tablas de la ley y aun sin divinidad que le aconseja. Caerá por las veredas hambriento. Aullarle han los canes y lapidarle los mendigos. ¿Quiere ser razonable y trabajar? Allí está la herramienta y la socavadura, pronta al desplome. Más allá el barracón le brinda su recinto obscuro hediente a secreción, envenenado de aliento humano. Allí puede devorar el pan de maíz que se deshace en polvo; el tocino agusanado y viscoso, la legumbre podrida. Y nada más. El chorro de la fuente es también un deleite, cuando la lejantía le brinda y no ha de limitarse a apartar con sus manos el sapo para beber de bruces en la verdosa charca.

Así vivirá y morirá. No esperéis en sus ojos el fulgor que describe en los del esclavo Terencio; no en sus ademanes el regocijo que muestran en Plauto los héroes de Andalucía ó Casina. Es triste. Triste porque ha vislumbrado la libertad, porque se llama ciudadano, porque ha oído hablar de familia, de mujeres que abrasan con sus besos, de niños que saltan en las rodillas, de lechos esponjados y banquetes en que brinda al sueño el trielino, y fuentes que corren y selvas que murmuran.

Su horizonte, su alcázar, su vivienda es el barracón. Pero una vez en la semana puede acudir a la iglesia lejana, que alza la mole de su torre sobre contrafuertes de sillería, a oír contar cómo hace muchos siglos quedaron redimidos los hombres. Y una vez en su vida puede llegar hasta la ciudad a ver cómo lavantan lujosas viviendas, parques rumorosos, naves gallardas, fábricas poderosas, los que, después de explotar en la zona minera a los miserables, hablan en la ciudad de respeto a la ley de Dios y a la propiedad sacrosanta.

A. ZOZAYA.

RÁPIDA

La taberna estaba llena. Sentados en los bancos y apoyados sus brazos sobre la negruzca mesa se ven hombres que con sus callosas manos acarician cariñosamente el vaso de vino que han de beber.

Los que no han encontrado sitio para sentarse ó la discusión ha dado principio en la calle y merece pronta resolución, permanecen de pie y ante el mostrador, apurando también sus vasos con ansias de embriaguez. Todos beben y cantan; y su palabrotas y juramentos se confunden y recorren la tasca buscando una salida para perderse en el aire de la calle...

A la puerta hay una mujer, que mira hacia el interior de la taberna como buscando a alguien. Sus vestidos sucios y raídos cubriendo un cuerpo deformado y ruin muestran a la mujer que sufre.

Un hombre la llama de adentro y ella se resiste con una mirada y gesto de negación. Es su marido, que quiere invitarla esa noche.

Es la noche del sábado, el día que cobran y se permiten un lujo. El vino les hace olvidar la miseria pasada durante la semana, y por unas horas disfrutan una felicidad ficticia.

Ella le ha ido a buscar al sitio de siempre, a la taberna del barrio, donde juega y se emborracha y acaba por salir de allí sin un céntimo. Y como siempre, quiere evitarlo, yendo en su busca y recordándole aquel par de boquitas que se abren para pedir pan...

El la llama; acaso siente orgullo en presentar su mujer, esclava de sus vicios, escuálida y triste, y que él la ve, con la ilusión del borracho, mas guapa y alegre que nunca.

Ella accede al fin, y entra, colocándose al lado de su marido, que la mira y bebe sin cesar, como festejando aquella reunión depravada y triste.

Ella le mira también, pero con lástima, con piedad justa que reclama la vida de sus hijos. Intenta separarlo, arrancarlo de aquel grupo de amigos que celebran con riestadas las ocurrencias del borracho y beben continuamente, mientras el borracho paga.

Un obrero consciente se acerca a él y con la prudencia del hombre compasivo le pregunta:

—¿Qué haces?

—Beber — contesta el furibundo borracho.

—¿Y qué bebes?

—Vino.

—No, no es vino. Bebes las lágrimas y sollozos de tu mujer y tus hijos...

AUGUSTO MENDIVE.

¿A ELEGIR!

Se presentan en lucha dos candidatos aspirantes al acta de diputado, y los dos representan en el palanque, uno a la burguesía y otro a la plebe.

Si el primero consigue salir electo, defenderá del rico los privilegios y hará, por consiguiente, terrible daño a los pobres que viven de su trabajo.

Mas si el representante de la morralla logra salir con triunfo de la demanda, ha de ganar no poco la turbamulta que sufre del salario la vil coyunda.

Ante esos luchadores que disconfirman, ¿qué debe hacer la clase trabajadora? Votar al que es legítimo representante de todos los que aspiran a emanciparse.

Mas, llegada la lucha, verán ustedes a obreros que no cumplen con sus deberes, y es porque todavía muchos paguatos tiran con gozo piedras a su tejado.

ÁLVARO ORTIZ.

EL TEATRO LIBRE

II

Explicadas en mi anterior artículo las ventajas que este teatro hubiera de proporcionar a los autores y al público por lo que al arte se refiere, trataré del modo que mejor pueda de lo que contribuiría a la educación social.

Cualquiera que tenga algo, aunque sea muy poco, de observador, ha podido apreciar que la mayoría de los trabajadores sienten, para desgracia suya, un gran desapego al estudio. Es claro que éste, por sencillo que sea, representa un pequeño sacrificio, y son pocos, muy pocos, los que tienen voluntad para imponerse.

El por qué de esto, la causa primordial de esta apatía, todos la conocemos. Consiste, a no dudarlo, en las pésimas condiciones en que los trabajadores viven. La jornada es excesiva, muy corto el salario, los viveres y el alquiler de habitaciones han alcanzado precios imposibles, y el obrero, naturalmente, después que termina su labor obligatoria se encuentra muy fatigado y nada satisfecho. No queda, pues, en condiciones para una labor voluntaria, aunque ésta sea de necesidad, como es el estudio.

Así ocurre que en las Sociedades, hasta en aquellas creadas por los mismos obreros, en

las que existen bibliotecas, aunque no muy grandes, utilísimas, se encuentran éstas casi desalquiladas; son muy pocos los que las utilizan. Al acercarse a ellas el hombre observador, nota una frialdad terrible. A no ser lo bastante reflexivo, podría suponer que la clase trabajadora, indispuesta con el estudio, ó se disponía a una destructora revolución por la barbarie, ó, por el contrario, se resignaba a vivir supeditándose a esos cuantos que han estudiado para aportar sus conocimientos a la conservación del absurdo régimen que nos explota y esclaviza del modo más miserable, siendo ambas cosas inconvenientes, pues para que la revolución produzca felices resultados, cual son nuestras aspiraciones, debe empezar por los cerebros de todos, ya que para todos sería el tan gran beneficio.

Yo diré a mis compañeros, los trabajadores todos, que la instrucción es de absoluta necesidad; que aunque para lograrla haya que aportar algún sacrificio, no debe regatearse. Pero comprendo, como ellos, que no se les da facilidades; que necesitan menor jornada y mayor salario, para que así, cubiertas sus más apremiantes necesidades y con algún más tiempo disponible, puedan dedicarse a tan importante labor.

Y a estas mejoras se niega la sociedad burguesa, porque está interesada en que la Humanidad sea torpe para explotarla mejor.

Es, pues, preciso que los obreros se impongan para conseguirlos; y las alcanzarán si se aprestan todos a la unión, base firmísima é imprescindible para la conquista de nuestra libertad.

Y mientras esto se logra, y aun después de logrado, nada se pierde, por el contrario, se gana mucho, con ir aprovechando cuantos medios instructivos se nos alcancen, y es uno de ellos, y de suma importancia, el teatro libre.

Todos, por preocupados que estemos, por penosa que sea nuestra vida, dedicamos algún tiempo a solazarnos, a disfrutar de algo; y como el teatro es una grata distracción y generalmente no es una fiesta cara, asistimos a ella muy gustosamente. ¿Pues qué mejor ocasión para los escritores que dicen nos estiman, que encontrarnos allí, para decirnos por boca de los actores algo que nos sirva de enseñanza? Si los abonados intransigentes se molestan porque se diga lo que conviene a los obreros, que se separen ó que aprendan a transigir; no porque tengan dinero se les va a dejar que monopolicen el teatro como monopolizan todas las cosas. Y si es todo el abono el que no transige, sepámonos; vayamos al teatro libre; vayamos a un teatro donde el autor, sin sujetarse a conveniencias particulares, explique como le plazca sus pensamientos; y sin quitar nada al arte, en aquellas obras cuyos argumentos se inspiren en la realidad, pueda presentar y condenar los vicios sociales y aprovecharse, si le conviniere, de cualquiera de las situaciones para que el personaje ó personajes de sus obras expliquen en su verdadera forma aquellas doctrinas que mejor crea, cuidando siempre de no insultar a las ajenas, pues que no le sería necesario ni conveniente.

Y con esto ¿no es verdad que puede aprenderse algo? ¿Pues por qué no se procura? ¿Por qué no se aprovecha?

FRANCISCO OLABUÉNAGA.

Oye, obrero: ¿No adviertes que el burgués republicano te explota tan despiadadamente como el monárquico? Pues si lo adviertes, ¿por qué no abandonas todos los partidos políticos burgueses y te afilias en tu partido, en el Partido Socialista, que es el único que no admite en su programa la explotación del hombre por el hombre?

LA CONFERENCIA DE UNAMUNO

Ya recordarán nuestros lectores que una Comisión de la Federación de Sociedades Obreras de Vizcaya pidió a don Mignel de Unamuno que explicara una conferencia para obreros. Recordarán también que esta petición se le hizo a principios del mes anterior y que el señor Unamuno accedió a lo que de él se solicitaba, a condición de verificar el acto a principios del corriente.

Pues bien, la conferencia aquella es la que explicó el lunes último el señor Unamuno, y que tan aplaudida le fué por el inmenso auditorio que se congregó en el Circo del Ensanche.

No hacemos un extracto de ella porque, aparte de que lo hizo ya con extensión la Prensa diaria, especialmente *El Liberal*, creemos de más utilidad para nuestros lectores recoger en comentario las principales ideas expresadas por el ilustre rector de la Universidad salmantina.

Pero como hoy necesitamos nuestra pobre actividad mental para pensar en la lucha del día, en la batalla electoral que vamos a reñir mañana con la clase capitalista de Bilbao, aplazamos esa tarea para otro día, porque requiere reposo de espíritu y más tiempo del que hoy podíamos dedicarla.

EN EL CIRCO DEL ENSANCHE

Mitin electoral

A las diez y media de la mañana de ayer, hora en que comenzó el mitin organizado por la Comisión electoral de la Agrupación Socialista de Bilbao, un numeroso público invadía el Circo del Ensanche.

Presidió el compañero Seisdedos, é hicieron uso de la palabra Germán Zuvillaga, Juan Redondo, José Solinís é Isidoro Acevedo.

Todos estos compañeros pusieron de manifiesto que en la elección de mañana no vamos a luchar precisamente con el partido republicano, sino con un hombre que, militando en ese partido, está apoyado por las fuerzas monárquicas que constituyen La Piña.

Criticaron duramente la labor parlamentaria de todos los partidos burgueses, incluso los que se llaman radicales. Demostraron que esa labor fué puramente de interés individual, de carácter burgués, y que no había entrado en ella, por tanto, lo que al país en general conviene, y sobre todo lo que conviene á la clase trabajadora, que es realmente la necesitada de una protección social que hasta ahora no ha tenido.

Reseñaron los trabajos que la burguesía bilbaína había hecho para llegar á una inteligencia con Solaegui, trabajos que estaban inspirados en el deseo de hacer una elección en la que no invirtieran, como otras veces, una fortuna, y pusieron de relieve, de un modo incontestable, que á la burguesía bilbaína le importa poco que el diputado que le represente en el Parlamento sea monárquico ó republicano, pues lo único que desea es que su representación en Cortes sea puramente burguesa, que defienda nada más que los intereses de la burguesía y que sea un excelente auxiliar suyo para ayudarla desde Madrid cuando sea preciso ejercer presión sobre los que se rebelen contra las injusticias y las arbitrariedades que á diario cometen los patronos y las autoridades.

Defendiendo la candidatura socialista, hicieron constar que esa candidatura no sólo significa la afirmación de unos ideales generosos de justicia social y de redención humana, sino que significa también una enérgica protesta contra todos los partidos políticos burgueses, que han sido principalmente los causantes de que España haya perdido un imperio colonial y que se haya derramado esterilmente la sangre de los trabajadores.

El compañero Acevedo, al comenzar su discurso, dió cuenta de la conferencia telefónica que acababa de celebrar con un compañero de Madrid, el cual le dijo que si los correligionarios de Bilbao estimaban necesaria la presencia de Iglesias en esta villa, que se pondría en camino para llegar aquí á las cuatro y media de la tarde de hoy sábado, añadiendo que únicamente desistiría del viaje si su estado de salud fuera tan grave que corriera gran riesgo. El compañero Acevedo expuso al público que la contestación dada por él al compañero con quien comunicaba fué afirmando el deseo de que se pusiera en camino inmediatamente nuestro candidato, á menos que su estado fuera tan grave que constituyera una imprudencia el realizar el viaje.

Todos los compañeros que tomaron parte en este mitin hicieron un paralelo entre las condiciones negativas de Solaegui y las cualidades que Iglesias reúne para protestar libremente en el Congreso contra toda injusticia, contra toda arbitrariedad, contra todo atropello de los encargados de defender el régimen presente, presentando al primero, á Solaegui, como corruptor del sufragio universal, como hombre que había reunido riquezas poniendo en juego todas las malas artes de que se valen los explotadores para sobresalir en esta corrompida sociedad, basada en la arbitrariedad y en la injusticia.

Igualmente advirtieron que si Solaegui

fuera al Congreso no podía defender allí los intereses generales del país, porque su incultura y su falta de medios de expresión no habian de permitirselo; que únicamente haría polítriquilla personal, de bajo vuelo, fuera del salón de sesiones, en los pasillos del Congreso y en los despachos de los ministros, únicos sitios donde podía ser útil á sus compinches los capitalistas bilbaínos.

El presidente puso fin al acto recomendando á todos los reunidos que hicieran propaganda en favor de la candidatura del infatigable defensor de la clase trabajadora y que el día de la elección impidieran por todos los medios las coacciones que intentara realizar el enemigo, si es que á tanto se atrevía.

Las ideas expuestas en el mitin fueron acogidas con grandes aplausos, reveladores de que dejaron grata impresión en los ciudadanos que las escucharon.

Ahora lo que hace falta es que las horas que restan hasta que comience la votación sean aprovechadas para hacer activísima campaña en pro de la candidatura socialista, y que cada uno se convierta, como dijo uno de los oradores, en portavoz de las ideas expresadas en la reunión, en propagandista de la candidatura que significa para los trabajadores la defensa de sus intereses y para todos los ciudadanos que llevan en la mente ideales de redención y en el corazón sentimientos verdaderamente altruistas una garantía de sus derechos.

Trabajadores: Haced que este periódico circule por muchas manos. Así contribuiréis á difundir las ideas socialistas.

DEL AYUNTAMIENTO

Cerca de las cinco y media de la tarde eran cuando el señor alcalde mayor ocupó su sitial y declaró abierta la sesión del viernes de la semana anterior.

El público estaba ya aburrido de tanto esperar. No faltó quien creyera que los concejales se habían declarado en huelga. Después supimos que el retraso había obedecido á una reunión previa que celebraron los ediles para tratar de la higiene especial, servicio que hasta ahora ha venido haciéndose cargo de él el Ayuntamiento y que pretende arrancárselo el Poder central.

En poco más de media hora echaron á un lado nuestros activos capitulares todo el despacho ordinario, con lo cual dicho queda que no dió de sí nada aprovechable para esta crónica.

Después del despacho, el alcalde entonó un himno de alabanza al comportamiento que han tenido nuestros bravos bomberos en el incendio ocurrido recientemente en el Arsenal. Con temblorosas frases de emoción, pintó el cuadro que ofrecían las personas que en paños menores huían de la quema abandonándolo todo, incluso alhajas de gran valor, y el heroísmo de nuestros bomberos atajando el avance de las llamas al par que recogían las alhajas y las guardaban cuidadosamente para entregárselas después á sus dueños. Visiblemente conmovido, pidió que la honradez de nuestros bomberos fuera recompensada en la forma que nuestra honorable burguesía recompensa á los pobres que velan por sus intereses: dándoles un millón de pesetas, digo, de gracias.

El señor Galina, con su vocecilla de tiple averiada, se asoció á las manifestaciones del alcalde, dando también algunos golpecitos de bombo en honor de los honradísimos y heroicos bomberos, á los cuales deseamos que hagan buen provecho la guayaba del señor Galina y el dulzarrón arropo del alcalde.

El Ayuntamiento en pleno se adhirió á las anteriores manifestaciones de gratitud hacia los hijos del pueblo que son tan respetuosos con la propiedad privada; algún que otro concejal de posibles— aunque no tanto como el rico alcalde— no pudieron contener alguna lágrima que se deslizó en silencio por sus mejillas, y el Concejo pasó á otra cosa: á examinar el escrito que le dirigieron los dueños de las barracas instaladas en el Campo de Volantín.

Pedía esta gente que se les rebajara el canon de arrendamiento, toda vez que no ganaban tanto como ganaba Vega Heredia cuando era presidente de cafés cantantes y sonantes.

Este señor apoyó la pretensión de los barraqueros, describiendo los apuros que pasa-

ban los hombres porque el negocio se les presentaba mal y apenas si daban golpe. Pero el Concejo, que ya se había repuesto de la impresión que le había producido lo de los bomberos, y hasta á los concejales llorones se les había secado el rostro y casi el corazón, no se dejó llevar de sentimentalismos y confió á una Comisión que resolviera el asunto.

Ya es sabido que esta Comisión no llegó á un acuerdo con los feriantes, por lo cual éstos recogieron sus bártulos y se marcharon con la música á otra parte. ¡Contentitos habrán ido los hombres!

El alcalde dió cuenta de la comunicación que le había dirigido el nuevo inspector provincial de Sanidad, asunto que había motivado la reunión secreta que celebraron nuestros ediles antes de la pública. En dicha comunicación se pedía la entrega de todos los documentos y efectos que pertenecieran al servicio especial de higiene.

Después de dar cuenta de esa comunicación, manifestó el alcalde que con fecha 31 de agosto recurrió ante el ministro de la Gobernación defendiendo el derecho del Ayuntamiento á seguir administrando ese servicio.

El compañero Carretero, que asistía por primera vez á las deliberaciones del Concejo después de dejar el hotel Larrinaga, adonde había estado veraneando dos meses y un día por negarse á jurar en nombre de Dios en un juicio oral, terció en esta cuestión, aconsejando al Ayuntamiento que solicitara el apoyo de la Diputación provincial, pues no es cosa de que este organismo ande muy diligente cuando se trata de defender los intereses de Empresas ferroviarias y en cambio se muestre remiso en los asuntos que afectan de un modo general al pueblo de Bilbao.

Después de algunos dimes y diretes de escasa importancia alegados por los señores Bilbao, Bengoa (N.) y Elguézabal, se acordó aprobar lo que había hecho el alcalde y facultarle para solicitar el concurso de la Diputación si lo creía necesario.

El mismo compañero Carretero trató después un asunto de excepcional importancia, por lo que prometemos ocuparnos de él, en suelto aparte, en otro número. Por hoy hemos de limitarnos á reflejar en extracto el pensamiento expuesto por Carretero, que es este: se acerca la fecha en que ha de procederse á la confección de los presupuestos municipales y carece el Ayuntamiento de una base para afianzar su obra económica. Desconoce sus atribuciones en materia contributiva, porque la Diputación provincial no contesta á las reiteradas consultas que se le han hecho en ese sentido. Bilbao se despebla—añadió—y yo creo que á esto contribuye la anomalía que se nota en el desenvolvimiento de su vida económica.

Como se trataba de una cuestión importantísima, los capitulares se callaron como muertos ante las manifestaciones de nuestros amigos, expresadas por Carretero.

Solamente el alcalde, obligado á contestar, lo hizo de una manera muy ambigua é incoherente, como para salir del paso.

Y en este estado de intranquilidad y de zozobra empuñó la campana, la agitó con aparente calma y dió por terminada la sesión.

Si hemos de decir la verdad, no hemos podido enterarnos, en concreto, de la contestación que dió á Carretero.

¡Tendría gracia que le hubiera ocurrido á el lo propio!

Todo buen socialista debe leer, por lo menos, el órgano central del Partido y el órgano de la Agrupación á que pertenesca.

TRIBUNA OBRERA

Zona fabril.

ERANDIO

Voy á permitirle dar un toquecito de atención á los celosos individuos que componen la fuerza pública en esta localidad.

Son algunos de ellos alguaciles y serenos—todo en una pieza—, y de día representando á la autoridad alguacil, y de noche mirándose asebrados á su largo capotón y chuzo en mano, sienten que son algo superior al resto de los ciudadanos. Sus hechos no demuestran otra cosa. Por el más nimio motivo, por la mayor simpleza ó cosa de poca

monta se revelan sus instintos terriblemente autoritarios y me lo encajan á uno en la nauseabunda perrera, sin hacer siquiera examen de conciencia.

Y digo examen de conciencia, porque meter á un individuo en nuestra perrera, sin más norte que el capricho ni más reflexión que una alcachofa, es de lo más ignominioso que darse puede. Baste manifestar que cualquiera prefiera dos días de cárcel á uno en esa perrera. Un día con una noche en esa letrina es de lo más horrible. El reo permanece en ella encajonado sin más ventilación que la que sale por el retrete que sus pies toca, y que siempre se halla destapado, despidiendo, de bote en bote llenas sus aromáticas emanaciones; y propenso á darle un patatús ó un dolor de cabeza que nadie ha de remediar.

Esto sin duda no lo piensan el mal intencionado cabo ni sus benditos subordinados, porque allí jamás han permanecido.

Sin embargo, cuando repican gordo; cuando alguno de los matones de este pueblo comete alguna de sus felonías, entonces todos ustedes se vuelven ciegos y nada ven, porque les temen, porque parece que el chuzo se les cae de las manos á su contacto; y son ustedes capaces de detener á la infeliz víctima, maltratada y vapuleada. ¿Dónde queda entonces ese flamante principio de autoridad que el señor Imaz, el jefe, suele proclamar en latosos y soporíferos discursos á que tan aficionado es y que por su tremenda lata tumban á uno de espaldas?

Los individuos de la Junta de Sanidad tampoco han sentido los efectos de tan grata hospitalidad, ni sus delicadas narices han olido los perfumados aromas.

Por eso no se dan prisa en sanear ese inmundicio lugar, ese foco de inmundicia primer factor del cólera, si algún día tenemos el placer de que visite este pueblo.

Cuidadito Miguelito, mucho cuidado con enjaular injustamente á la gente. Ya se acordará usted de la bullanga que se armó no hace mucho, obteniendo la libertad de algunos detenidos, y mucho me temo que algún día se cometa con usted cualquier desaguisado.

Porque ya se le van hinchando las narices al gran público.

No queremos estar gobernados por Quijotes y Sanchos Panzas.—EL CORRESPONSAL.

Zona minera.

ORTUELLA

Los cargadores de Ortuella somos víctimas de arbitrariedades y atropellos por parte de los capataces del ferrocarril de Triano porque no tenemos la suficiente organización que podía poner coto á esos desmanes.

El día 15 de agosto último se dió fiesta en este movimiento, y hallándose en la precisión de cargar una pila de mineral que había en un depósito avisaron á cuarenta y ocho hombres, á los cuales dieron aquel trabajo de tarea, diciéndoles el capataz que los representaba que cuanto antes hicieran el trabajo antes irían á sus casas con el día apuntado. Pero cuál no sería la sorpresa de aquellos obreros cuando llegó el día del pago y se encontraron con que el día 15 sólo se les consideraba, para los efectos del pago, como tres cuartos de día, y no completo, como se les había prometido al echarles tarea.

Gracias al listero principal del movimiento, que convencido de la razón que asistía á los obreros les aconsejó que cobraran, advirtiéndoles al propio tiempo que á la semana siguiente se pagaría el cuarto que faltaba, no ocurrió ningún disgusto.

Otro hecho: el capataz señor Odriozola despidió á dos obreros porque riñeron; pero ese mismo señor, que tanto se sulfura al ver reñir á los demás, no vaciló en reñir á dos obreros y en maltratarlos, diciéndoles que si la muerte de ellos no les costara más que cinco duros que los sacaba las tripas.

Pues bien, todos estos hechos, verdaderamente vergonzosos, no se atravesarían á realizarlos si los obreros tuviéramos una fuerte Asociación. Si nosotros estuviéramos bien unidos, alcanzaríamos la conciencia necesaria para hacernos respetar y no habría capataces que se atrevieran á meterse con nosotros cuando cumpliéramos con nuestra obligación.—UN OBRERO.

LA ARBOLEDA

Las arbitrariedades que cometen con los obreros los esbirros del capital son ya inaguantables: En el barrio de Arnábal ha ocurrido lo siguiente: El día 3 del corriente hallábanse dos obreros conversando sobre asuntos indiferentes, y porque á uno de ellos se le escapó una frase en contra de un dios en que no cree, tres números y un cabo del puesto

de Arnábal les golpearon bárbaramente. Informados de lo ocurrido, sus compañeros de trabajo se declararon todos en huelga, ascendiendo el número de huelguistas a 600.

Figuraos cuál será el estado de los golpeados por los del tricorno, que la Compañía de Arnábal nombró a un médico especial para que visite a los lesionados. Los del tricorno dícese que van a nombrar otro y los obreros nombrarán uno por su cuenta.

Pero no paran aquí los actos de los sabuesos del capital, sino que cometen otra porción de desafueros y se entrometen en cosas totalmente ajenas a su instituto. Cuando entran a trabajar en la citada mina obreros nuevos, les hacen ir al cuartel, y allí les toman la filiación. Esto lo hacen con el propósito de averiguar quiénes son los obreros más conscientes en la organización. Es más: van por las canteras preguntando a los capataces quiénes son los obreros que más se significan por sus ideas, para después hacer lo que acostumbra.

La actitud en que se ha colocado la guardia civil es inaguantable. Por eso los obreros de Arnábal merecen plácemes por la solidaridad que demostraron hacia sus compañeros golpeados. Hay que demostrar con hechos que los trabajadores son dignos de respeto y que no se les debe atropellar impunemente.

Los obreros piden también la destitución del jefe de guardas jurados por la conducta que viene observando con nosotros.

Los ánimos siguen muy excitados. Si algo extraordinario ocurre, la culpa de ello recaerá sobre los del tricorno, que son los que han producido esta vergonzosa situación en que nos hallamos.

No me cansaré de repetir que todos estos atropellos cesarán cuando la clase trabajadora constituya una robusta organización. Entonces, y sólo entonces, no podrán nada contra ella ni los burgueses ni los desgraciados que offician de esbirros para defender a los poderosos en contra de los humildes. ¿Cuándo se penetrarán de esta gran verdad todos los obreros? ¿Cuándo pensarán seriamente en sus intereses, entrando francamente en el campo de acción del Socialismo para luchar contra tanta injusticia y tanta maldad que engendra el infame régimen social en que vivimos? —UN MINERO.

La cooperación es uno de los medios que deben utilizar los obreros para conseguir su mejoramiento actual y contribuir a su emancipación de mañana.

OBREROS Y PATRONOS

TORTOSA.—La huelga de tipógrafos va tomando aspecto favorable para los obreros.

Los cajistas de la imprenta donde se confecciona un diario han vuelto desde el lunes a ocupar sus puestos, habiéndoseles concedido el aumento de jornal que se pedía y nueve horas de trabajo.

Los toneleros sostienen con gran tesón su huelga.

VIGO.—Continúa sin resolverse la huelga de los tipógrafos vigueses. En un periódico de aquella capital encontramos las siguientes líneas, que revelan la actitud de las autoridades para con los obreros:

«Transitando pacíficamente por la calle del Príncipe hoy, a las seis de la mañana, dos jóvenes obreros, se les acercó el guardia municipal núm. 5, acompañado de los dos cabos Romay y Castro, é hizo saber a dichos obreros que si querían pasear por la citada calle tenían que hacerlo desde la cárcel hasta la Puerta del Sol, so pena de ser detenidos ó apaleados.

Los dos obreros contestaron que no estaban dispuestos a ceder ante tan arbitraria imposición, pues la autoridad municipal no es quien para impedir que ningún ciudadano pasee, tranquilamente, por donde le dé la gana. El guardia insistió en su estúpida pretensión añadiendo, que si los obreros no la acataban, en seguida se les prohibiría hasta pisar la calle del Príncipe. Protestaron nuevamente los dos obreros, y entonces el guardia descargó a uno tantos bastonazos como unidades representa el número de su mugriento kepis.»

Para protestar de los atropellos que están llevando a cabo los propietarios de las imprentas y las autoridades, todas las entidades obreras de Vigo han celebrado un importante mitin.

Los obreros presos con motivo de esta huelga ya han sido puestos en libertad.

Mesas electorales

Véase a continuación los locales donde han de estar mañana constituidas las mesas electorales y calles que corresponden a cada Sección:

Distrito de Casas Consistoriales

1.^a Sección. Comprende las calles de la Sendeja, Particular de Quintana, Cristo, Travesía del Cristo y Campo Volantín.—*Se vota en el Palacio Municipal.*

2.^a Sección. Comprende la Campa de la Salve, Tivoli, Travesía del Tivoli, Plaza de Moraza, Camino del Moline de Viento, Música y Butrón, Fontecha y Salazar, Huertas de la Villa y Castaños.—*Se vota en las Escuelas del Tivoli.*

3.^a Sección. Comprende la Plaza Nueva, Fueros, Banco de Bilbao, Plazuela de San Nicolás, Esperanza, Viuda de Epalza y Ascao.—*Se vota en la Esperanza, 22, lonja izquierda.*

4.^a Sección. Comprende las calles de Iturrubide, Fica, Calzadas, Plazuela del Instituto, Sombrerería y Libertad.—*Se vota en el Instituto Provincial.*

Distrito de Santiago

1.^a Sección. Comprende Artacalle, Plaza Vieja y Tendería.—*Se vota en Artacalle, 22, bajo, cantón.*

2.^a Sección. Comprende las calles de Belosticalle, Carrera de Santiago, Plazuela de Santiago, Torre, Perro, Lotería, Banco de España, Cinturera y Carnicería Vieja.—*Se vota en Barrencalle 42, entrada por el cantón.*

3.^a Sección. Comprende las calles del Correo, Arenal, Víctor, Bidebarrieta, Plaza de Arriaga, Jardines, Nueva y Santa María.—*Se vota en Nueva, 3, carbonería.*

4.^a Sección. Comprende las calles de la Ribera, Merced, Pelota, Barrencalle Barrena y Barrencalle.—*Se vota en Barrencalle, 17, cubería.*

Distrito de Achuri

1.^a Sección. Comprende las calles de la Cruz, Portal de Zamudio, Somera, María Muñoz y Ronda.—*Se vota en la Cruz, portal de la antigua Casa de Misericordia.*

2.^a Sección. Comprende las calles de Expositos, Zabalbide, Larrinaga, Solocoeche, Plazuela de los Santos Juanes, Muelle de Ibeni, Travesía del 16 de Agosto y Travesía de las Escuelas.—*Se vota en las Escuelas de Achuri.*

3.^a Sección. Comprende la Plazuela de la Encarnación, Achuri, Paseo de los Caños, Carretera de Miraflores, Camino del Pontón, Encarnación y Travesía de las Ollerías.—*Se vota en la Encarnación, 5, bajo.*

4.^a Sección. Comprende las calles de Ollerías altas y Ollerías bajas.—*Se vota en las Escuelas de Ollerías.*

Distrito de Bilbao la Vieja

1.^a Sección. Comprende Bilbao la Vieja menos los números 33 al 45 por los impares y 24 y 26 por los pares, Cantarrana 2 y 4 y letra A, y Urazurrutia.—*Se vota en las Escuelas de Urazurrutia, parte delantera.*

2.^a Sección. Comprende las calles de Iturburu alto, Cantarrana menos los números 2 y 4 y letra A, y San Esteban.—*Se vota en las Escuelas de Urazurrutia, parte zaguera.*

3.^a Sección. Comprende el barrio de Buaya, Zamácola, Ibaizábal, Camino de la Peña é Iturburu bajo.—*Se vota en las Escuelas de Zamácola.*

4.^a Sección. Comprende Bilbao la Vieja números 33 al 45 por los impares y 24 y 26 por los pares, y Miravilla.—*Se vota en Miravilla, 2 bajo.*

Distrito de San Francisco

1.^a Sección. Comprende San Francisco hasta el cuartel por los números pares y el 11 por los impares, ambos inclusive, Marzana, Muelle de Marzana, Aréchaga y Conde de Mirasol.—*Se vota en las Escuelas de San Francisco.*

2.^a Sección. Comprende San Francisco desde el 12 al 36 por los pares y del 13 al 61 por los impares, ambos inclusive.—*Se vota en San Francisco, 28, bajo.*

3.^a Sección. Comprende San Francisco desde el 38 por los pares y 63 por los impares, ambos inclusive, hasta el final de la calle, y Dos de Mayo.—*Se vota Dos de Mayo, 9, marmolistería.*

4.^a Sección. Comprende la calle de Hernani, Muelle de la Merced, Naja, Lamana y General Castillo.—*Se vota en Hernani, 16, taller de plancha.*

Distrito de las Cortes

1.^a Sección. Comprende las calles de la Fuente, Tránsito y Cortes.—*Se vota en la Escuela de las Cortes, entrada por las Cortes.*

2.^a Sección. Comprende el Convenio de Vergara, Plaza de la Cantera, Laguna, Cantera y Gimnasio.—*Se vota en Laguna, 6, carpintería.*

3.^a Sección. Comprende las calles de la Concepción y Zabala.—*Se vota en la Escuela de las Cortes, entrada por la Concepción.*

4.^a Sección. Comprende el Amparo, Mena (calle y barrio), Vista Alegre, Zabálburu, Machin y Larrasquitu.—*Se vota en Mena, 7, carpintería.*

Distrito de la Estación

1.^a Sección. Comprende la Estación, Plaza de la Estación, Amistad, Bailén y Hurtado de Amézaga hasta el 16 inclusive por los pares.—*Se vota en la Amistad, 7, carpintería.*

2.^a Sección. Comprende Hurtado de Amézaga números impares y desde el 18 inclusive por los pares hasta el final, Plaza de Hurtado de Amézaga, Euskalduna, García Salazar é Iturriza.—*Se vota en Hurtado de Amézaga, 58, duplicado, carpintería.*

3.^a Sección. Comprende la Alameda de San Mamés, Rivero, Gordóniz, Uhagón, Elguera y Autonomía números 28 y 30.—*Se vota en Elguera, 1, cochera.*

4.^a Sección. Comprende la Plaza de la República, Zugastinovia (calle y barrio), Casilla, Autonomía menos los números 28 y 30, y Arraiz.—*Se vota en las Escuelas de la Plaza de la República.*

Distrito de la Gran Vía

1.^a Sección. Comprende las calles de Fernández del Campo, Concha, Elcano, Licenciado Poza, Plaza de Arriquirar, Rodríguez Arias y Gardoqui.—*Se vota en las Escuelas de Concha.*

2.^a Sección. Comprende las calles de Bertendona, Alameda de Urquijo, Paz, Luchana, Ayala, Epalza, Arbieto, Eguía, Plaza de don Diego López de Haro, Gran Vía, Berástegui, Astarloa, Particular de Solaegui, Plaza de Abando Ibarra y Marqués del Puerto.—*Se vota en las Escuelas de Berástegui.*

3.^a Sección. Comprende las calles de Colón de Larreátegui y Ledesma.—*Se vota en Ledesma, 8, carpintería.*

4.^a Sección. Comprende las calles de Ibáñez de Bilbao, Buenos Aires, Villarias, Muelle de Ripa, Príncipe y Barroeta Aldamar.—*Se vota en Buenos Aires, 3, botería.*

Distrito de San Vicente

1.^a Sección. Comprende la Alameda de Mazarredo, Arbolancha, San Vicente, Campa de San Vicente, Ercilla, Henao menos las casas J O, J A, P Z y sin número casa chiquita de Jaungoicoa, Rampa de Uribitarte, Plaza, Muelle y Particular de Uribitarte y Nervión.—*Se vota en la Alameda de Mazarredo, 1, carpintería.*

2.^a Sección. Comprende las calles de Lersundi, Cosme Echevarrieta, Alameda de Recalde, Heros y Espartero menos los números 14 al 24, ambos inclusive.—*Se vota en las Escuelas de Cervantes.*

3.^a Sección. Comprende el Muelle de los Astilleros, Henao letras J O, J A, P Z y sin número casa chiquita de Jaungoicoa, Espartero números 14 al 24 ambos inclusive, Abando Ibarra, Basurto, Indauchu, Portugalete, Dique y Novia de Salcedo.—*Se vota en Novia de Salcedo, 5, lonja.*

4.^a Sección. Comprende Castrejana, Zorroza, Fray Juan, Muelle de Churruca, San Nicolás, Olaveaga, Camino de Olaveaga y Muelle de Olaveaga.—*Se vota en las Escuelas de Zorroza.*

Si los obreros quieren trabajar seriamente por mejorar sus condiciones de vida y prepararse para su emancipación definitiva, preciso es que abandonen los distintos organismos en que los tiene entretenidos la burguesía y entren francamente en el terreno de la lucha de clases, afiliándose en el Partido Socialista.

NOTICIAS GENERALES

Conviene que los compañeros encargados de remitirnos informaciones desde las zonas fabril y minera se pongan de acuerdo cuando es más de uno el que ha de mandarnos información de un mismo punto.

Tengan esta advertencia en cuenta los Comités y Juntas directivas de las entidades obreras que han de responder con el sello oficial a lo que en dichas informaciones se nos diga.

Así no se dará el caso de que vengan con destino a un mismo número noticias trans-

mitidas por diferentes compañeros de una localidad.

La Juventud Socialista de San Julián de Musques, en asamblea celebrada el día 29 del pasado agosto, acordó conceder una amnistía, que termina el día 30 del que rige, a todos los que están considerados como baja.

Los que deseen ingresar en ella y los que quieran hacer efectivas sus cuotas, pueden entenderse con el Comité todas las noches, de ocho a nueve.

Firmada por el compañero Julián Rubio hemos recibido una carta en la que nos manifiesta que habiendo sido uno de los más fervientes admiradores del socialismo y uno de los fundadores de la Agrupación de Gallarta se dejó llevar después de la charlatanería de los ácratas y de los republicanos que les hacen coro, pero que hoy está desengañado de esas gentes y que vuelve a ocupar el sitio que abandonó.

Dice este compañero que la observación serena de la realidad le ha convencido de que la propaganda de los ácratas y republicanos acratizados es una propaganda de difamación personal, ya que son impotentes para combatir seriamente las doctrinas socialistas, que son las únicas que deben abrazar los obreros que quieren luchar por su emancipación.

El compañero Julián Rubio promete formalmente luchar en lo sucesivo como buen societario y convencido socialista.

Las Agrupaciones Socialistas del distrito de Valmaseda han repartido entre los trabajadores de aquella parte de la zona minera un enérgico y razonado manifiesto recomendando la candidatura del compañero Facundo Perezagua, candidato socialista por aquel distrito.

Desde el día 1.^o del corriente habrán comenzado a publicar todos los días su órgano central LA VANGUARDIA nuestros camaradas de la Argentina. Así lo comunican en el último número del semanario que hemos recibido.

Un compañero de Baracaldo nos ha remitido un largo escrito insistiendo en las apreciaciones que ya hizo en el número anterior respecto a los obreros republicanos que siguen ciertas inspiraciones que sólo pueden conducir a hacer el juego de la burguesía, con grave perjuicio de la verdadera organización obrera.

No publicamos ese escrito porque nos hallamos abrumados por el exceso de original. Por la misma causa no publicamos otros trabajos de colaboración que están en nuestro poder desde hace tiempo y que irán apareciendo a medida que dispongamos de espacio para ellos.

La necesidad de dedicar hoy gran parte del número a la importante lucha electoral que hemos de sostener mañana en Bilbao nos obliga a retirar también la sección de "Rasguños Semanales".

GUIA DEL OBRERO EN VIZCAYA

Subcomité Socialista de Zorroza.

—Este Subcomité hace presente a los afiliados que se hallen atrasados en sus cuotas que procuren ponerse al corriente antes de la celebración de la próxima asamblea, pues de lo contrario se verá en la necesidad de dar lectura de sus nombres en dicha asamblea.

Agrupación Socialista de Sopuerta.

—Celebrará asamblea extraordinaria el día 17 del corriente, a las ocho de la noche, para tratar del orden del día del próximo Congreso nacional del Partido.

Sociedad Tipográfica.

—El martes próximo, a las siete y media de la noche, celebrará junta general extraordinaria para discutir el orden del día del próximo Congreso de la Federación Tipográfica Española.

Libros y folletos

Conferencias instructivas.—En rústica a 1,25 pesetas. Sin encuadernar a 0,75.

España y el descubrimiento de América, por Morato. Precio: 30 céntimos.

El movimiento obrero en Vizcaya.—Apuntes por Juan Bautista Mercadal y Alonso. Precio: 20 céntimos.—Los pedidos a la imprenta donde se confecciona este periódico. A los corresponsales que pidan de veinticinco ejemplares en adelante, se les hará un descuento de 25 por 100.

Rebeldías, composiciones en verso por Alvaro Ortiz, con ilustraciones de Rojas y otros afamados dibujantes. Precio: 2 reales.